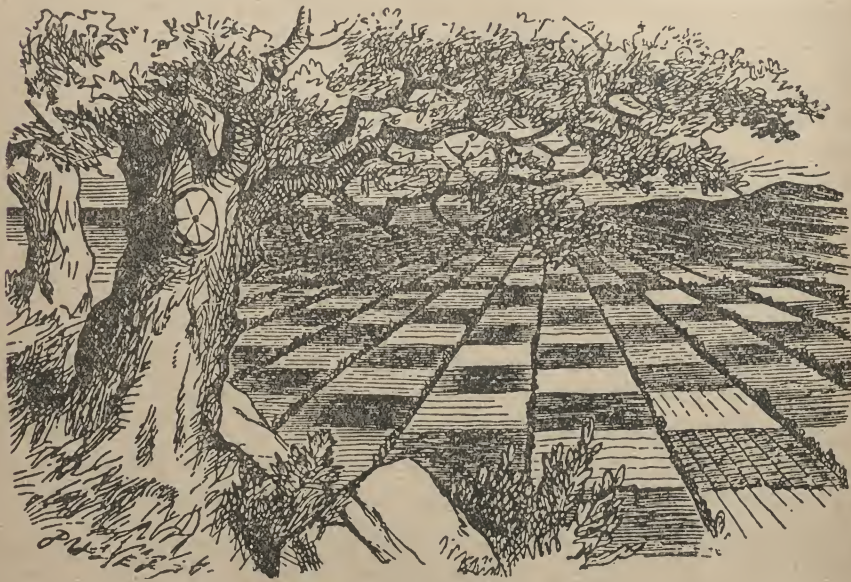


tal de participar... claro... que ser reina sería mucho mejor!

Mientras así decía miró con cierta timidez a la reina, que se sonreía placenteramente.

—Eso se puede arreglar pronto — dijo —. Puedes ser peón de la reina blanca, si tanto te gusta. Lili es aún demasiado joven para este juego. Para empezar, estás en el segundo cuadro. Cuando llegues al octavo, serás reina.

Y en este momento, sin que Alicia supiera por qué, emprendieron una desenfrenada carrera. La niña nunca comprendió, ni entonces ni después, cómo empezaron. Lo único que recordaba que la reina la llevaba de la mano y corría tanto que cada vez se hacía más difícil el seguirla. Y aún gritaba: «¡Más rápido! ¡Más rápido!». Pero Alicia comenzaba a comprender que no podía correr más y faltábale hasta el aliento para decirlo.



Lo más curioso del caso que las rodeaba, nunca ca que corrieran nada se mo

—¡Estoy por creer qu pensaba perpleja la pob

La reina, como si le a ba: «¡Más rápido! ¡Más r

Alicia no tenía la men parecíale que no iba a p en su vida, y hallábase reina gritaba siempre: « y la arrastraba sin pied

—¿Estamos cerca? — Alicia.

—¿Cerca? — repitió la que hemos pasado. ¡Más

Y así siguieron; el vie ña, y parecía que se le l